

LA REMODELACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO Y SUS IMPLICACIONES SOCIO-ESPECIALES

José Ramírez Cruz¹

Enrique Pérez Campuzano²

1. Introducción

Las ciudades han cambiado rotundamente en comparación a las de hace poco mas de medio siglo, las grandes ciudades industrializadas como Detroit, Chicago, Londres, cambiaron para dar paso a una nueva estructura ecónoma caracterizadas por la rápida internacionalización de la actividades financieras en una red transacciones a escala mundial, convirtiéndose en sede de la economía mundial y de las principales Empresas Trasnacionales (ETN), teniendo una característica fundamental, la organización de la economía dispersa pero a su vez globalmente integradas. Por ello en la actualidad se puede hablar del enorme papel que juegan las ciudades en la economía mundial, y cómo se transforman con el objetivo de convertirse en una “Ciudad Global”.

Una de las herramientas más usadas para la trasformación de las ciudades son los Grandes Proyectos Urbanos, los cuales se han convertido en un instrumento clave para la planeación de las ciudades, utilizados para cambiar física y funcionalmente espacios específicos dentro de la ciudades. Los Centros Históricos son un ejemplo, las ciudades como París, Barcelona, Nueva York, México han utilizado estos espacios para explotan la capacidad cultural, turística, habitacional, económicas, de cohesión social, etc.

En este trabajo tiene como objetivo presentar las implicaciones socioespaciales de la Remodelación de Centro Histórico de la Ciudad de México. Para ello se inicia haciendo una breve introducción sobre el concepto de una ciudad global, después se retoma la importancia de los GPU para las ciudades, en específico para aquéllas globales o que intentan convertirse en una de ellas. Posteriormente se plantea la importancia de los Centros Histórico dentro de los GPU, subsecuentemente se toma realiza una pequeña descripción de la Ciudad de México. Para pasar al caso de la Remodelación del Centro Histórico, lo cual dará paso al análisis demografía y de mercado de suelo que tiene implicaciones en el aspecto socioespacial.

¹ Facultad de Ciencia Políticas y Sociales, UNAM.

² CIIEMAD, IPN

2. Las ciudades globales

Como ya se mencionó, a partir de los años setenta, las ciudades toman la batuta en el desarrollo global. Los territorios nacionales dejan su función como base del desarrollo industrial capitalista, la nueva lógica de articulación territorial cambia, los espacios de flujos, redes, adquieren una nueva morfología socioterritorial. Así se están formando una especie de archipiélagos o mosaicos de grandes regiones urbanas funcionando como las nuevas bases de la nueva economía global, las cuales se reflejan a través de su relación con las ciudades (Scott, 1998).

Las ciudades globales forman parte de los grandes bloques regionales de economías nacionales e internacionales, actuando como punto nodal donde flujos monetarios, información, bienes y servicios se conectan y son dirigidos, creando una red que vaya más allá de las fronteras nacionales (Sassen 1999). Las ciudades globales concentran funciones de “comando y control” de actividades financieras y otros servicios y productos avanzados, que son esenciales para la integración social (Partneiter, 2001). El surgimiento de este sistema global de ciudades da forma a nuevos bloques regionales diferentes a la jerarquía tradicional de la ciudad estados naciones y fronteras (Carmona, 2005).

Por esta razón las ciudades se vuelven globales, porque se encuentran intrínsecamente integradas por un orden económico. Así pasan a tomar un nuevo rol estratégico, más allá del tradicional centro comercial y la banca internacional, las ciudades tienen hoy cuatro funciones completamente nuevas:

- Como puntos de comando altamente concentrados desde los que organiza la economía mundial.
- Localizaciones claves para las finanzas y las empresas de servicios especializados o del terciario avanzado, que han reemplazado a la industria como sector económico dominante.
- Lugares de producción y de generación de innovación vinculadas a esas mismas actividades.
- Como mercancías para los productos y las innovaciones producidas.

Para poder entender este nuevo funcionamiento es necesario ubicar a las ciudades en un conjunto de proceso globales. Y para poder comprender el orden global sólo se puede analizar por sus estructuras claves de la economía mundial las cuales están situadas

necesariamente en la ciudad; y para ello es necesario plantearla idea de dispersión geográfica y la estructura de la globalización, en donde la dispersión espacial de las actividades económicas y la reorganización de la actividad financiera son dos procesos que han contribuido a nuevas formas de centralización, lo cual a incurrido en la condición de una continua concentración de la propiedad y del control. (Sassen 1999).

Así los cambios en la economía mundial han dado cabida a nuevas formas de movilidad del capital, creando nuevas formas de centralidad y una dispersión geográfica diferente produciendo nuevos mandos económicos, dando paso al planteamiento del orden económico en el interior de la Ciudad Global. En este sentido, al interior de las ciudades también se producen cambios, los cuales le dan una nueva fisionomía. Las ciudades no únicamente refuncionalizan su accionar hacia afuera sino que también refuncionalizan sus espacios al interior. Por esta razón es necesario tomar a las ciudades globales como lugar físico en donde el poder de las grandes trasnacionales, los gobiernos, pequeñas empresas, bancos trasnacionales e instituciones financieras conviven, como sitios particulares de producción especializados, red de fábricas, oficinas y centros de servicios; en donde se encuentran la producción de innovación financiera así como distintas forma de mercado, haciendo en conjunto indispensables en la internacionalización y expansión de las actividades financieras. Además, es necesario enfocar el estudio sobre las ciudades, lugares donde se sitúan el mercado y la producción, antes que los grandes bancos y corporaciones.

3. Los Grandes Proyectos Urbanos: El Caso De La Renovación De Los Centros Históricos

En este sentido, ya no son los territorios nacionales los que constituyen la “base geográfica para el desarrollo industrial capitalista, sino que ahora son las ciudades, cuyas particularidades las vuelve altamente atractivas para acoger los volátiles capitalistas” (Greene, 2005: 83). Según lo señalado por Borja y Castells (1997), la geografía económica mundial se organiza en redes globales jerárquicas de decisiones e intercambio económico, cuyo punto de confluencia son las ciudades. En otras palabras, la nueva economía global se rearticula territorialmente en torno a redes de ciudades (Sassen 1991) y por lo que éstas adquieren un papel decisivo en el nuevo contexto mundial, constituyéndose en los puntos articuladores del complejo modelo del sistema global (Ryszard, 2001:92). Las ciudades deben enfrentar en todos los momentos la competencia y por ello ser capaces de innovar constantemente.

Sabate y Tirón (2008) recalcan que las claves de las ciudades globales no sólo son, su posición dominante con respecto al conjunto de conexiones y flujos en la economía posindustrial, sino también en su capacidad de atraer capital, mercancía, información o personas. Hoy se requiere ser ciudad dinámica, patrimonial, cultural y bella. Este cambio se debe a que en década de los 80' el desencanto de las intervención urbana hizo dar la respuesta de grandes obras arquitectónicas de carácter simbólico lo cual implicado "un nuevo rol del diseño urbano en la creación de oportunidades de gentrificación, y de la construcción de edificios inteligentes de oficinas y unidades residenciales de alto estándar para empleados de las grandes firmas globales". (Carmona, 2005:37)

Los GPU se convierten en una herramienta con la característica de renovar áreas degradadas y convertirlas en zonas modernas, eficientes y funcionales que atraen al sector internacionalizado de la economía. Éstos se enfocan a la construcción de infraestructura de comunicaciones avanzadas, edificios para oficinas de empresas internacionales, centros comerciales, viviendas y hoteles de alto estándar y que permiten posicionar a la ciudad competitivamente en el espacio mundial. Los proyectos recurrentes son las arquitecturas emblemáticas, centro de convenciones, infraestructuras culturales y turísticas, parques temáticos, festivales y eventos internacionales orientados a atraer inversiones y consumidores (Rodríguez en Corral, 2009:4). Ejemplo de ello son las experiencias de Barcelona, París, Nueva York y Londres, los cuales comenzaron a tomarse modelos importantes de Grandes Proyectos Urbanos de impacto positivo para la revitalización de las ciudades (Carmona, 2005)

Cuenya (2009) plantea que una de las formas de intervención que define al urbanismo en el contexto de una economía globalizada es la implementación de los Grandes Proyectos Urbanos (GPU). La idea de los GPU o grandes intervenciones urbanas nace en Europa en los años 60 y 70 como respuesta a las contracciones existentes entre los proyectos arquitectónicos de gran dimensión y los planes urbanos. Posteriormente, este tipo de proyecto urbano pasa a ser entendido como una actuación pública sobre un segmento de la ciudad pero articula a una visión global de la misma y a los problemas económicos y sociales (Lungu, 2005:52). Es por ello que se trata de intervenir en áreas de sensibilidad especial a fin de reorientar los procesos urbanos [...] crear nuevas áreas económicas (en ocasiones, enclaves territoriales) que tengan capacidad de promover entornos protegidos de la violencia y pobreza urbana, y más favorables a las inversiones privadas nacionales o internacionales. Sus partidarios realzan el papel instrumental en la planificación estratégica,

la contribución a la productividad urbana y la eficacia para reforzar la competitividad de la ciudad (Corral, 2009).

Ahora los GPU son adaptados a los requerimientos locales de las nuevas formas de producción y consumo en el espacio para crear las condiciones físicas para una nueva fase de urbanización a partir de nuevas funcionalidades y la adopción de técnicas de marketing urbano y de nuevas formulas de gestión empresariales guiadas por criterios de eficiencia y rentabilidad (Rodriguez y Abramo, 2000:10). Así los actuales son proyectados de manera individual, son unitarios, planteados, diseñados e implementados por fases, donde actores diversos (administradores, proveedores, y consumidores, incluso) conciertan sobre el desarrollo del proyecto (Bustos, 2006:2).

Ejemplo de GPU son distintos algunos en América Latina son: la recuperación de Centros Históricos (La Habana Vieja o Lima), pasando por la renovación de áreas céntricas descuidadas (São Paulo o Montevideo), la reconfiguración de puertos y malecones (Puerto Madero en Buenos Aires o Ribera Norte en Concepción, Chile), la reutilización de aeropuertos o zonas industriales en desuso (la arteria Tamanduatehy en Santo Andre, Brasil, o el aeropuerto Cerrillos en Santiago de Chile), las zonas de expansión (Santa Fe, México, o la zona antigua del Canal de Panamá), hasta la puesta en marcha de proyectos de mejoramiento de barrios o viviendas (Nuevo Usme en Bogotá o Favela Bairro en Rio de Janeiro) la construcción de sistemas masivos de transporte público; la renovación militares, ferroviarias, en desuso o degradadas, y la construcción de nuevas áreas recreativas, etc. (Lugo y Smolka, 2005).

En ninguna parte ha sido esto más evidente el cambio que en los viejos centros de las ciudades que estaban en proceso de profunda degradación dados los procesos de éxodo de actividades y cambios de funciones centrales hacia los nuevos centros urbanos. El cambio de una economía manufacturera hacia una economía de servicios ha aumentado el significado de los distritos centrales de negocios (DCN) y por ende la necesidad de revitalizar los centros de las ciudades [...] Los GPU están finalmente siendo asociados a proyectos de vivienda con un sistema de financiamiento publico/privado, con el objetivo de repoblar el centro y mejorar la función habitacional de las áreas centrales, de incrementar la movilidad residencial y crear una mejor calidad con base en una ambiente urbano atractivo y diversificado tanto para la capital externo como para el residente local (Carmona, 2005:38-39). Estos nuevos espacios han sido cuidadosamente seleccionados y diseñados para despertar otra imagen histórica, con el objetivo de estimular una nueva (vieja) forma de vida,

y ver estos espacios de la ciudad glamorosos creando una imagen urbana positiva de la ciudad (Wu, 2008).

Dematteis (1998/99), por ejemplo, afirma que una ciudad sobrevive sólo en tanto es y permanece atractiva: “Si no es un nodo, no es nada” señala, aludiendo a que si un territorio no es capaz de atraer inversiones ni personas, en la era de los flujos globales. Entonces ese territorio simplemente no es una ciudad. Este enfoque es central para entender el fenómeno de la competitividad y para justificar la importancia de los rankings internacionales. Las ciudades son preparadas, cosmetizadas y ofrecidas por asesores peritos en las leyes del mercado, quienes las ofrecen de la misma manera en que proporcionarían un par de zapatos o un automóvil. Se comprobaba con facilidad que la ciudad real-material ha sido comprimida y reducida sólo a un par de barrios atractivos al mercado y a los turistas. El resto simplemente no existe (Greene, 2005:85).

La renovación de los centros históricos es atractiva porque son símbolos culturales, económicos, políticos, y sociales de las sociedades que los contienen. El centro histórico es el espacio público por excelencia de la ciudad, y por ello, se debe convertir en la plataforma de innovación del conjunto de la urbe y en objeto de deseo de la ciudad posible. Es decir, la centralidad histórica debe de ser entendida como proyecto y no sólo como memoria (Carrión, 2005:90). También son el espacio de encuentro tanto por su condición de centralidad como [...] por la suma de tiempo al pasado que le permite adquirir un valor histórico [...] por que tiene un patrimonio de símbolos que genera identidad múltiple colectivas y simultaneas [...] Es un ámbito de encuentro donde la población disputa, sociabiliza e intercambia (bienes, servicios e información) (Carrión, 2005:96).

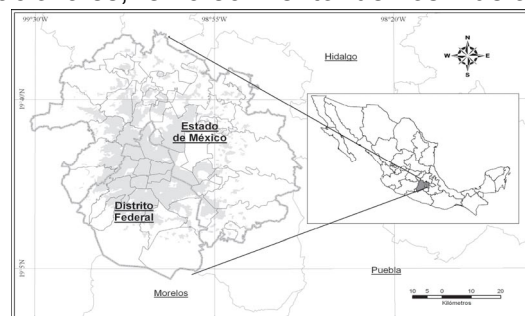
Los centros históricos ya no son el centro de la vida económica de la región; el Tradicional Distritos Financieros desapareció, ahora se encuentran fuera (Glaeser y Kahn, 2001). Y sólo algún mantiene una pequeña función financiera. En las ciudades estudiadas por Lang (2003), los centros históricos tradicionales contenía alrededor de un tercio del área de espacio de oficinas (Graham y Guy, 2002) Sin embargo, aquéllas que se quedan son muy importantes, incluidas las de los gobiernos. Además de las anteriores, el comercio, los servicios de entretenimiento y la vivienda se convierten en las principales usos del suelo (Strom, 2008). Los cuales hoy se encuentran convertidos en condominios, bancos reformado para convertirlo en teatros, las empresas se ven obligadas a dejar los espacio para usos rentables (Ford, 2003). La tendencia hacia convertir edificios de oficinas en apartamentos loft, puede ser enmarcada en el Impulsores de la ciudad como signos de un resurgimiento urbano (Strom, 2008:40).

4. La Renovación Del Centro Histórico De La Ciudad De México

4.1.- La Ciudad De México En El Contexto De La Transformación Urbana

La Ciudad de México, desde su fundación en la época prehispánica, ha sido el centro de lo que podemos llamar lo “nacional”. Sobre ella se han construido el poder político, gran parte del dinamismo económico y una parte importante de los símbolos nacionales. La Ciudad de México (Distrito Federal) abarca el 1% del territorio del país y en ella vive el 8.5% de la población nacional (8.5 millones). La Ciudad de México forma parte de una entidad la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) que, desde le punto de vista territorial, esta configurada por 16 delegaciones, 59 municipios del Estado de México y un municipio del estado de Hidalgo, sumando en total alrededor de 19 millones de habitantes. Estos niveles se de población se alcanzaron gracias a “el motor de crecimiento demográfico y físico de la ciudad, resultado de la migración del campo a la ciudad y de la tendencias históricas a la concentración espacial de actividades económicas, funcionales y de decisión política” (Suárez, 2004: 3), causado por una política de sustitución de importaciones, lo cual permitió basarse al país en una economía de producción industrial, haciendo de la Ciudad de México una inmensa fabrica del país, concentrando más del 50% de ella, esto en un periodo que va de de 1940 a 1970.

Las tendencias tanto económicas como sociales, culturales y políticas han cambiado desde la segunda mitad de la década de los setenta. En primer lugar, la economía de la ciudad ha tenido que enfrentarse a las nuevas condiciones impuestas por una economía globalizada y la retracción del gobierno federal de funciones de promotor del desarrollo económico. Como lo plantean Parnreiter (1998) y Graizbord, et. al. (2003), la ciudad intenta, aún sin lograrlo, convertirse en una ciudad global. Si bien es cierto que se presentan aspectos coincidentes como son la pérdida de empleos industriales del fordismo, la terciarización de la estructura ocupacional, la ganancia de empleos en ramas de servicios especializados, el crecimiento de las oficinas de las grandes empresas trasnacionales, el crecimiento de los vuelos internacionales, una polarización social evidente, la ciudad no puede decirse que se haya convertido en una de carácter global (véase entre otros Graizbord, et. al., 2003; Parnreiter, 1998, 2002; Pérez, 2006; Urrieta, 2006).



Pero además de lo anterior se debe de añadir un aspecto mas a la complejidad del papel de la Ciudad de México ya que pose un rico y vasto legado cultural, que abarca casi siete siglos de historia, con ocho zonas arqueológicas, seis

zonas históricas, 3,298 monumentos históricos, 8,000 inmuebles con valor artístico y 180 sitios con valor patrimonial (ALDF, 2033), cuatro reconocidos como Patrimonio Cultural de la Humanidad: el Centro Histórico, la zona de Chinampas de Xochimilco, la casa de Luis Barragan y Ciudad Universitaria. Por su parte el Instituto Nacional de Antropología e Historia señala que 4.6 millones de turistas durante el año 2008 visitaron monumentos, museos y zonas arqueológicas en la Ciudad de México. A esta enorme riqueza cultural se le debe sumar el patrimonio ambiental del sur del Distrito Federal construida por 80 mil hectáreas de bosques, aéreas verdes, pastizales y aéreas agrícolas, que proporcionan alimentos, servicios ambientales y potencialmente servicios turísticos. Se trata de una de las mayores concentraciones de bienes culturales en el continente americano (Delgadillo, 2010:75).

En suma la Ciudad de México entra en un nuevo juego llamado globalización, donde “las actividades económicas dominantes están articuladas globalmente y funcionan como una unidad en tiempo real, fundamentalmente en torno a dos sistemas de globalización económica: la de los mercados financieros internacionales, en todas las partes por medio de electrónicos y, por otro lado, la de las organizaciones a nivel planetario de la producción de bienes y servicios y de la gestión de estos bienes y servicios” (Castells, 2001: 210). Para que la capital del país funcione en estos términos es necesario realizar arduos trabajos en su transformación. Uno de ellos es la renovación del Centro Histórico de la Ciudad de México (CHCM).

4.2 El Centro Histórico De La Ciudad De México: Proceso De Transformación

El Centro Histórico de la Ciudad de México es el protagonista principal de distintos acontecimientos del país, el cual se ha convertido en un espacio vigoroso y vital que puede aportar mucho para la construcción de la ciudad del futuro (Delgadillo, 2008). En este caso el CHCM entra en los Grandes Proyectos Urbanos que realiza la capital del país con el objetivo de cambiar la imagen de la ciudad para posicionar a nivel nacional y mundial. El Centro Histórico de la Ciudad de México, hoy no sólo es un emblema nacional, también es un atractivo turístico de alto nivel nacional y mundial, el cual se toma para promocionar a la Ciudad de México en donde se pueden invertir capital, por estas razones el Centro Histórico sea convertido en un parte obligada para ser remodelado.

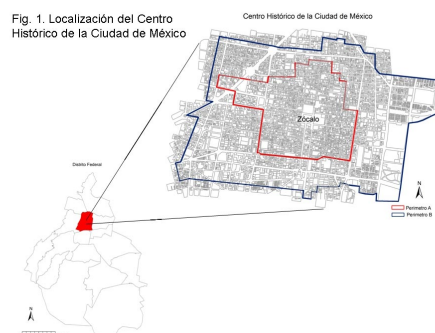
A pesar de su deterioro físico, el surgimiento de nuevas centralidades y diferentes problemáticas, el Centro Histórico mantiene su vitalidad y función de centro metropolitano. “En efecto hoy en día este pequeño territorio de la ciudad constituye la mayor concentración de actividades comerciales (formales e informales), administrativas, culturales y de servicios, así como la mayor densidad de monumentos históricos y artísticos del país. Es el territorio

más accesible de la zona metropolitana (la red de transporte público y en parte la red vial de dirigen a él o lo atraviesan), por lo que atrae multitudes” (Delgadillo.2008b:834). Según estimaciones de la Secretaria de Seguridad Publica del Distrito Federal de lunes a viernes acuden al Centro Histórico una población flotante de 1.2 a 1.3 millones y en fin de semana han llegado a estimar 2 millones de personas (FCH, 2010).

Por ello, el valor del Centro Histórico no reside únicamente en la producción de “espacio de flujo”, sino también en un soporte físico, en donde se pueden delinear dos caras. La primera llamada ciudad global, que se conecta con todo flujo de capital nacional y multinacional, de bienes, servicios y fuerza de trabajo, en su despliegue actual como interfaces o plataforma que pone en relación los elementos globales y locales para situarlos en la perspectiva del mercado global. (Quintana, 2004:74). La segunda llamada ciudad local, correspondiente a la localización de aquellos poderes con características concretas del lugar, de su historia y/o tradiciones, lo cotidiano, las costumbres, es decir, lo local. El centro juega un papel de cohesión social y cultural, es un lugar de encuentro social, se concentran actividades económicas en menor escala que permiten sostener el empleo, ir de paseo, conocer museos, asistir a conciertos, entre otras. Las acciones que se han tomado para esta renovación son diversas pero se encuentra encabezada principalmente por el Fideicomiso Centro Histórico y Consejo Consultivo para el Rescate del Centro Histórico

4.3. Fideicomiso del Centro Histórico de la Ciudad de México

En el año de 1990 el regente de la Ciudad de México, crea el Fideicomiso del Centro Histórico de la Ciudad de México con un carácter privado-publico, el cual tendría el objeto de promover, gestionar y coordinar ante los particulares y las autoridades competentes la ejecución de acciones, obras y servicios que propicien la recuperación, protección y conservación del centro histórico, los cual desarrollo un participación marginal dentro del Centro Histórico, debido a no tenia atribuciones directas en obras y en regulaciones menores. Pero es asta el año 2002, cuando el jefe de gobierno del DF, retoma el Fideicomiso con el objetivo de activarlo, es por ello que pasa a ser un organismo público dentro de la estructura orgánica del Gobierno del Distrito Federal, lo cual desemboca en una reactivación del fideicomiso, por lo tanto su acción se propagan hacia los espacios públicos y privados, y para su cumplimiento se le otorga un presupuesto propio.



Con esto el Fideicomiso toma el carácter de un organismo planificador y coordinador, encargado de diseñar y aplicar acciones o proyectos, comprometiéndose a revitalizar el corredor “Centro Histórico – Alameda – Av. Juárez, aplicando el Programa para la Rehabilitación del Centro Histórico de la Ciudad de México, El cual comprende un conjunto de acciones a plazo medio (2002-2006) en donde se producirá un impacto relevante en el espacio urbano como: garantizar la sustentabilidad, conservar el patrimonio histórico, favorecer el orden y promover una nueva vitalidad (Martínez, 2007). Remodelando solo la parte poniente del centro histórico, abarcando alrededor de 10 hectáreas.

Entre los objetivos económicos del programa destacan: reactivar económicamente la zona; asegurar y garantizar la rentabilidad de las inversiones, particularmente las de tipo inmobiliario; replantear el aprovechamiento de edificios; dentro de los objetivos sociales, buscar revitalizar y recuperar las condiciones de habitabilidad de la zona; fortalecer el arraigo de las familias que habitan el centro histórico y solucionar los problemas de comercio en vía pública, inseguridad, pobreza y deterioro humano (Martínez, 2007;3), además de establecer un programa de rehabilitación que cuente con la participación activa de la comunidad, de los inversionistas en bienes raíces y de los operadores del comercio y de los servicios (Martínez, 2007;5). Se tiene como meta el ofrecer un sistema que garantice la seguridad del individuo, de los bienes y los servicios, así como de medidas que aseguren la inversión inmobiliaria, comercial y de prestadores de servicios.

Para poder alcanzar dichas metas y objetivos del Fideicomiso se propuso una remodelación tajante en donde se cambiaran y renovarían: redes de infraestructura de agua, drenaje, alumbrado público y pavimentos; así como las redes de energía eléctrica y de telefonía en instalaciones subterráneas. Además de incluir el mejoramiento del sistema de circulaciones vehiculares, peatonales y del transporte público. Al mismo tiempo se plantea un mejoramiento del paisaje urbano e imagen urbana, mediante proyectos integrados para la restauración de edificios, fachadas, calles, plazas (alumbrado público, retiro del cableado aéreo, iluminación especial de inmuebles, mobiliario urbano moderno y acorde a las características del centro, arbolado y vegetación) (Martínez, 2007, Cervantes, 2007).

Hasta 2006, el monto de la inversión asciende a 549 millones 566 mil pesos, sólo por el gobierno del Distrito Federal. Toda esa inversión dio una área de trabajo equivalente a 761 mil 179 metros cuadrados de superficie de construcción (Martínez, 2007:6), la siguiente tabla desglosa la inversión por año y la figura el área de trabajo.

4.4 La participación del Sector Privado: El Factor Slim

El centro histórico se vuelve un lugar estratégico donde se materializan los procesos de mercantilización, con estos fuertes vínculos con las empresas de turismo que han globalizado sus actividades a través del uso intensivo de las tecnologías de la información (Sassen, 2007:127). El Traslado de las actividades mercantiles al centro histórico se puede explicar también por medio de los procesos de deslocalización-relocalización. En otras palabras, la huida territorial de empresas tiene su explicación en la desvalorización de la infraestructura urbana que posee el sitio, afectado por la caída en la inversión pública y la recesión económica; sin embargo, su revalorización, representa el regreso del capital, gracias a la intervención pública por medio de incentivos y ayudas, lo que genera una mejora del entorno urbano, para el desarrollo de las nuevas actividades económicas de tipo cultural y turístico, dirigida a un consumo que busca satisfacción de su ocio en la organización de espectáculos urbanos, restaurantes, paseos, así como en los estilos arquitectónicos que forman parte del patrimonio histórico (Harvey, 2007:377; Vite, 2010:3). El centro histórico se ve marcado por nuevos factores o en algunos casos ya existían, pero ahora son explotados, como ejemplo tenemos el desarrollo de un nuevo turismo, la comercialización del patrimonio cultural, el capital inmobiliario, y una mercantilización del patrimonio histórico.

Por estas causas el Centro Histórico de la Ciudad de México se ha convertido en un espacio potencialmente activo para el uso del sector privado, pero en este caso hay un inversionista que ha aprovechado esta situación para intervenir de una manera significativa, Carlos Slim Helú dueño de la empresa Telmex, miembro del grupo Carso y según la revista Forbes, el hombre más rico del mundo (Streule, 2008). Es el empresario que ha adquirido alrededor de 63 inmuebles que se concentran en el barrio de Vizcainas-San Jerónimo, en una parte del Distrito de Negocios y frente del Palacio de Bellas Artes, para destinarlos a usos comerciales, de servicios y habitacionales, y para sus empresas de telecomunicaciones, call centers y seguros (Delgadillo, 2009:86). Estos inmuebles han sido adquiridos por sus distintas empresas (Compañía urbana San Francisco, Teléfonos de México, Inmobiliaria Carso e Inbursa mediante su casa de bolsa y banco) con un valor aproximado de 906 millones de pesos (Te_ maestría, 2004:64,66). De esta forma él se convierte en el mayor inversionista del Centro Histórico de la Ciudad de México. .

En 2002 la Fundación Telmex crea la Fundación Centro Histórico de la Ciudad de México A. C. con el fin de rescatar, proteger, restaurar, revitalizar y difundir el patrimonio del Centro Histórico de la ciudad, dada la importancia que tiene la zona como sede de los poderes

económicos, político, social, religioso y cultural del país (Centro, 2006:69-70). Este organismo es el más visto por la sociedad y se ha dedicado a la difusión de la intervención en el Centro Histórico por el empresario. Esta fundación plantea cinco programas de intervención con los cuales ha intentado y en algunos casos ha cambiado la dinámica de algunos espacios del Centro Histórico. Dichos programas tienen el objetivo de mejorar la dinámica social, económica, educativa y cultural de los empleados y habitantes del centro, así como revertir el deterioro de la zona con acciones de restauración de inmuebles y espacios urbanos e impulsar la vivienda, la atracción de nuevos habitantes y la generación de empleos en comercio y oficinas (FCHM, 2002).

Pero en el último programa, el cual pertenece a la división de capital inmobiliario y el mayor responsable de la transformación del territorio (Monroy, Martínez, 2008). Donde se plantea no solamente restaurar los edificios, sino, también, darles nueva vida y para ello creo la Sociedad Inmobiliaria Centro Histórico S. A. de C.V., cuyo objetivo ha sido la compra de inmuebles, con una “vocación” o futuro comercial para ser restaurados, rehabilitados y reconvertidos de un uso de oficina o bodega a un nuevo uso habitacional. Es así como entre 2002 y 2004 adquirió 63 inmuebles a través de esta sociedad mercantil con un valor mayor a los 481.6 millones de pesos y cuya superficie era de 29,918 m², con la intención de construir oficinas, comercio y viviendas para los grupos sociales con un alto poder adquisitivo (Pérez, Ramírez, 2010:8).

La inmobiliaria se convierte en la administradora de los bienes adquiridos, en donde ofrecen departamentos en renta y venta, además de oficinas, despachos, locales comerciales, casas todo esto para que “Viva o trabaje en las más reconocidas calles del centro histórico”, y la sociedad mercantil se encargada de aportar el capital financiero para la inversión conformada por la Inmobiliaria Carso, Seguros Inbursa con un 11% y una filial de bienes raíces de Telmex. Pandal menciona que la Fundación del Centro Histórico ha tenido tanto éxito que ya fueron invitados para participara en diferentes ciudades. “Vamos a trabajar en diferentes rescates en los centros de Puebla, Oaxaca, Morelia, Zacatecas, Tlaxcala y Campeche, ciudades consideradas por la UNESCO, Patrimonio de la Humanidad” (Pandal en Gutiérrez, 2003:5).

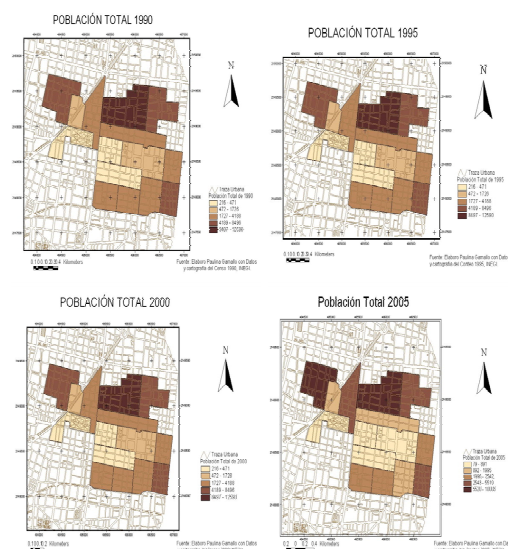
5. Implicaciones socioespaciales ¿La construcción de un nuevo orden?

El argumento para la creación y la existencia del Fideicomiso Centro Histórico (FCH) y de la Fundación Centro Histórico de la Ciudad de México (FCHCM) fue el de mejorar la calidad de vida de los habitantes del CH y atraer más habitantes hacia él. Para ello se diseñaron e

implementaron distintos proyectos desde los dos organismos. Los más representativos son por el GDF, el decreto del “Bando 2” y por la Fundación la “Inmobiliaria Centro Histórico”, en los cuales se han gastado cuantiosas sumas de dinero; Sin embargo, los resultados son controvertidos, así como los puntos de vista. En este sentido, surge la afirmación de que los habitantes del centro ahora viven mejor y existe un proceso de inclusión social, hasta los que hablan de una segregación socio-espacial resultado de una gentrificación. Por ello se decidió analizar 15 Áreas Geoestadísticas Básicas, (Agebs) las cuales conforman el perímetro “A” del Centro Histórico de la Ciudad de México, con datos de los Censos y Conteos de Población de 1990 a 2005, para realizar una comparación de los cambios demográficos que sufrió con la intervención del Gobierno y del Sector Privado.

- Impacto social

El Centro Histórico de la Ciudad de México ha sufrido cambios sustanciales, no sólo en su aspecto físico, sino también demográficos (sociales), resultado (en parte) de un proceso de despoblación iniciado en la década de los 50, se debe de rec6 Si tomamos en cuenta que el CH era una de las áreas más pobladas y se convirtió en un lugar de comercio con una pauperización de sus habitantes y una problemática con la perdida de población, desembocando en una perdida considerable de población. El dato total de la población de 1990 en el perímetro “A” del Centro Histórico de la Ciudad de México, es de 69 078 habitantes y para el 2005 de 46 336, con una perdida de 22 745 habitantes, es decir, con un 33% menos en tan solo quince años. Las siguientes figuras muestran como la gran mayoría de las Agebs perdió población, con mucha mayor relevancia en la parte central. La mayoría de las Agebs se perdió en promedio de 40% a 50% de población, pero existen tres excepciones, dentro de ellas dos (062-5, 063-A) perdieron poco menos de 10% de su población y la otra (061-1) recuperó población durante un lustro. Este comportamiento se debe a que en la mayoría de estos lugares, se han construido conjuntos habitacionales privados, ubicados en la parte norte del CH.



La estructura de la población por sexo de 1990 a 2000 es muy similar a la de resto del Distrito Federal, en donde existen más mujeres que hombres. Pero en el año 2005 existe un

comportamiento que podría parecer especial, si bien son más mujeres (23729), la diferencia en comparación con los hombres (22607), se estrecha tan sólo por 1 100 mujeres, la hipótesis que se podría manejar sería: debido a la nueva imagen del Centro Histórico como un lugar de moda, cosmopolita y de diversión, algunos hombres solteros deciden cambiar su lugar de residencia con el objetivo de seguir su estatus y modo de vida.

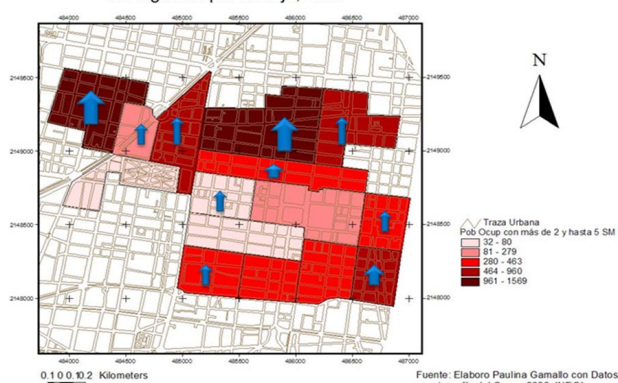
En la estructura por edad, el Centro Histórico se mantiene con una población mayor entre los 18 y más años (31,767), es decir, sólo pierde el 28% de su población en comparación con las otras dos variables, en donde la población infantil pierde el 50% y la adulta solo un 20%. En términos de repoblamiento podría ser significativo, si tomamos en cuenta que la edad reproductiva promedio inicia en los 18 años, este podría ser un indicador a futuro para la recuperación de habitantes.

La población infantil se encuentra en la zona norte, en las áreas más densamente pobladas. En comparación a 1990 estas áreas han ganado una población proporcional, considerado la perdida de población general; pero existen dos Agebs que mantiene el mismo número de infantes 064-4 y 091-1, ubicadas en polos opuestos. Éstas son zonas en donde se concentra un número mayor de población con mayor arraigo, es decir, familias transgeneracionales; y la zona sureste (088-A) pasa de 911 a 150 infantes, ésta es una de las más afectadas por la remodelación del Centro Histórico, por último se debe de añadir la zona central del mismo modo su población infantil se ha visto reducida.

El nivel de ingreso es uno de los indicadores más importantes, con el se puede conocer la ubicación de la población con mejores ingresos económicos y si existe alguna relación con las anteriores variables. Por ello se tomaran tres niveles de este indicador: Población

Ocupada que Recibe 1 Salario, 1 y Hasta 2 Salarios, 2 y Hasta 5 Salarios Mínimos Mensuales de Ingreso por Trabajo en 1990 y 2000. Los resultados generales son relevantes. Las Agebs que conforman el perímetro "A" del Centro Histórico de la Ciudad de México perdieron -12.29% de Población

que percibe un Salario Mínimo Mensual (SMM), con respecto a la Población que percibe 1 a 2 SMM perdió -5.67% y la Población de 2 a 5 SMM en el 2000 obtuvo 5.46% más a diferencia de 1990. El inconveniente de los datos arrojados se debe al aumento en la obtención de los ingresos de la población, por un lado existen Agebs que pierden población



con un salario y aumentan la población de 2 a 5 SMM y en el extremo hay Agebs que pierden población de los tres niveles.

Uno de los principales problemas del Centro Histórico de la Ciudad de México es la pérdida de vivienda. Aunque en diciembre del 2000 se implantó el Bando 2 con la finalidad de repoblar las cuatro principales delegaciones del DF, los resultados aún están en la mesa de debate esperando el Censo de Población y Vivienda del 2010, con el objetivo de hacer una evaluación más precisa de dicha acción. Mientras tanto el análisis de los Censos de Población de 1990 y 2000 nos advierten que el Centro Histórico perdió alrededor de 3 079 viviendas habitadas, es decir un 18%. Las Agebs con mayor pérdida de 1990 al 2000 se ubican en la zona norte con un -3.53% y -3.03% relativamente, las de menor pérdida se encuentra en dos lugares totalmente opuestos, las primeras en la zona noreste y las segundas en la parte suroeste con un promedio de 0.42%, las Agebs situadas en el perímetro de remodelación pierden en promedio -0.96% en diez años y el resto de las Agebs perdieron alrededor de -1.47% de viviendas habitadas.

- Impacto económico

En 1994, el Censo Económico registró 39,480 unidades económicas, generadoras de 183,228 empleos. El 67% se dedica al comercio, haciendo del Centro Histórico un extenso hipermercado, sobre todo para los sectores mayoritarios de bajos ingresos. La especialización en varios productos y el alto índice del comercio al mayoreo, explica que la cobertura territorial de esta actividad rebase los límites de la metrópoli para extender a la región centro y hasta el país entero. (Cruz, 2002:7).

En el 2004, la región central del Centro Histórico se ha caracterizado durante las últimas décadas “por experimentar un incesante proceso de vaciamiento de población debido, en parte, a los cambios en los usos de suelo que son motivados, en buena medida, por el empuje de algunas actividades económicas” (Zepeda, et al, 2008:35). Como ya se mencionó, las Agebs centrales son las áreas con menor densidad de población, pero con mayor personal ocupado con 35,061 es decir, el 48% del total.

Con respecto a la distribución del personal ocupado por rama económica, las características son las siguientes: El 61.8% del personal ocupado labora en el sector comercio, del cual el 8.8% (6363 personas) se dedica al Comercio al Mayoreo donde destacan “comercio al por mayor de productos farmacéuticos, de perfumería, accesorios de vestir, artículos para el esparcimiento, electrodomésticos y comercio al por mayor de productos textiles y calzado con el 66% en las dos sub-ramas. Referente al Comercio al Menudeo es donde más

personas laboran con un 52.9% (38010 personas) del total de la población laborando en el Centro Histórico, sobresaliendo las sub-ramas de comercio al por menor de productos textiles, accesorios de vestir, calzado y comercio al por menor de artículos de papelería, para el esparcimiento y otros artículos de uso personal, sumando entre ellas el 34.14% del total de la población laboral en el CH. Las Agebs en donde más personas laboran en Comercio al Menudeo se encuentran en la Zona Remodelada por el Fideicomiso del Centro Histórico, en donde se encuentran el mayor número de tiendas en el CH.

La tercera rama con mayor población ocupada es servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas, esto se explica si tomamos en cuenta que el primer receptor de turismo en la Ciudad de México es el Centro Histórico, además del número de población flotante que asisten diariamente, para lo cual es necesario un gran número de personas que satisfagan las necesidades de la población flotante, ascendiendo a 8,096 personas, el 11.28% del total de personal ocupado en el CH. Las Agebs con mayor población ocupada se encuentran en la Zona Remodelada con 71.47% del total de esta rama; es necesario resaltar que la Sub-rama de Preparación de alimentos y bebidas es la que ocupa a más población.

- Impacto Espacial

Uno de los resultados del cambio que ha tenido el Centro Histórico de la Ciudad de México, es la transformación del mercado de suelo, “el capital inmobiliario ha sido uno de los principales responsables de la transformación del territorio en las últimas décadas debido a que persigue, como fin último, la lógica de reproducción y acumulación. Para comprender al máximo, los efectos de dicha transformación, es necesario considerar dos aspectos fundamentales: las modificaciones físicas y/o ambientales, así como aquellas generadas en el interior de la sociedad, incluyendo cambio en patrones de consumo, usos y costumbres y desplazamientos de la población, entre otros. [...] El capital inmobiliario requiere construir, alquilar o vender la mercancía inmuebles, es decir, vivienda, servicios, y equipamiento – como centros de recreación y comercio- con el objetivo de obtener un beneficio económico (Monroy y Martínez, 2008:2). Si a esto le atribuimos el cambio radical que ha tenido el Centro Histórico en la última década, en parte conducido a un “proceso de “rehabilitación” de áreas que habían sido consideradas marginales y a su reconstrucción como áreas centrales [...] Hasta pocos años atrás, estas áreas se consideraban indeseables, degradadas e imposibles de mejorar” (Sassen, 1999:222).

Siguiendo la idea anterior, se realizó una búsqueda de anuncios que tuvieran el precio en m2 de inmuebles, tanto en renta como en venta, ubicados en el Perímetro “A” del Centro Histórico entre los años 2000 a 2010, en diferentes diario nacionales con la siguiente división de inmueble: vivienda, comercio y servicios.

De manera general los resultados son los siguientes: La caída de la oferta en venta. En el caso de la ciudad de México, aunque no se puede hablar de una gentrification, tal y como sucede en otras ciudades, sí existe un movimiento de salida de la población de menos recursos y la llegada actividades de comercio y servicios. Aún con la oferta de viviendas, la población que llega sigue sin cubrir las expectativas. Se puede hipotetizar que la percepción de conflictividad que tiene el CHCM no permite atraer nuevos residentes. Si bien es cierto que se ha invertido en infraestructura de vigilancia, alumbrado y mejora de servicios, la zona sigue pensándose como “falta de orden”. Las carencias de infraestructura de estacionamiento, las grandes concentraciones de población y la percepción de inseguridad son de los dos principales problemas con los que ha tenido que lidiar el programa de atracción de población. Aunado a lo anterior, una buena parte de los inmuebles han sido acaparados por los gobiernos local y federal. Vender en un momento como éste significaría no obtener las ganancias mínimas esperadas. Es por ello que se ha recurrido al mecanismo de renta.

En términos generales, una división del CHCM puede darnos una visión general de la situación del mercado del suelo. El primer cuadrante, el noroeste se caracteriza por bodegas, imprentas, despachos, hoteles de bajo costo, venta de muebles, viviendas en edificios y pequeños condominios, desarrollando un ritmo o tipo de vida muy parecido al resto del la ciudad (mas cotidiana).

El segundo cuadrante y tercero, el noroeste y suroeste, tiene mucho en similitud, se caracteriza por la venta al mayoreo y menudeo de, bisutería, ropa, papelería, juguetes, muñecos de peluche, artículos para manualidades, herramientas, tela, importaciones china; prostitución, vivienda de bajo costo (la mayoría de las viviendas son habitadas por las personas que trabajan en esa zona y alledañas como la merced).

Por último, el cuadrante suroeste es donde gran parte del desarrollo inmobiliario de altos recursos y comercial para clases medias y altas se ha presentado, en donde se encuadran zapaterías, tiendas departamentales, boutiques, joyerías, bares, cafeterías, restaurantes, librerías, hoteles de alto costo, dos pasajes turísticos (Madero y Mesones), tiendas especialistas de computo y electrónica, además se encuentran la Plaza de la Constitución,

la Catedral Metropolitana, el Templo Mayor y el Palacio Nacional y por si fuera poco la Alameda Central, la cual colinda con el desarrollo inmobiliario Puerta Alameda y las nuevas oficinas de la Secretaria de Relaciones Exteriores.

Ya de manera más específica en vivienda el precio por metro cuadrado de inmuebles en renta para vivienda sigue una tendencia ascendente hasta el año 2006 y 2007, cuando se invierte. Esto se debe que los inmuebles encontrados se ubican en zonas opuestas. Hacia el 2006 se encuentran en la parte cercana al zócalo y los inmuebles del 2007 se ubican en la parte este, que corresponde a la zona comercial de venta al mayoreo. Es importante resaltar que las viviendas con más altos precio en el años 2010 se encuentran ubicados en la zona Suroeste, alrededor de la Alameda central, siendo ésta las de mayor valor.

Con respecto a inmuebles para comercio en el año 2001, el precio inicial era \$32 para subir contantemente con solo una excepción, en el 2005, donde se presenta el índice más alto de \$195.64 pesos, debido a su ubicación en la calle de Bolívar. En esos años se termina de pavimentarse la avenida y la interpretación que se da es que la mejora en la imagen urbana influyó de manera importante en el precio por m². En cambio en el año 2010, la calle más cara fue Isabel la Católica (\$187 m²), el precio promedio para este año fue de \$142 pesos mexicanos. Por último el precio por metro cuadrado en inmuebles para servicios camina en acenso hasta total, en 2001 el precio promedio era \$47.96 el m², mientras que en el 2009 se cotizó en \$138.50.

6. Conclusiones

El desarrollo de esta investigación permitió conocer el nuevo rol de las ciudades, con ello se reveló que, en la década de los años 70 del siglo pasado la economía mundial sufrió uno de los cambios mas radical en su forma de producción, el modelo fordista, se trasformaba para dar paso a una nueva forma de producción cada vez menos rígida y mas flexibles, en donde las vías de comunicación ya no son el eje principal de la economía, ahora lo que importa son loa hardware, software y los sistemas de comunicación, los cuales permiten a las empresas trasnacional y al mercado financiero estar dentro de la telaraña mundial de la economía, en donde las fronteras se desvanecieron y las economía trasnacionales da paso a redes globales de producción; en donde la ciudades se denominan Ciudades Globales, por que son los centros claves para las finanzas y las empresas de servicios especializado, la importancia de esta postura para esta investigación radico en la idea de que la Ciudad de México busca insertase en ese juego, desea ser una Ciudad Global.

Para logra este objetivo, el ser una Ciudad Global, la Ciudad de México a hecho uso de los Grandes Proyectos Urbanos, en donde el Centro Histórico se convierte en uno de ellos con el objetivó de exaltar su patrimonio histórico para crear una imagen urbana positiva de las ciudades, es decir los Centros Histórico se han convertido en “bisagras” para ser polos de atracción tanto de turistas como de capitales.

Por ello el Centro Histórico de la Ciudad de México ha intentado, con relativo éxito, ser una de las caras de la transformación de la ciudad, si bien es cierto que el turismo sigue por debajo de los niveles óptimos, la atracción es importante, la cantidad de visitantes oscila entre millón y medio a dos por día. Por otro lado, el Centro Histórico de la Ciudad de México juega otro papel muy importante: el de principal proveedor de servicios de entretenimiento y culturales. Es más que conocida la relevancia que tiene esta parte de la ciudad en cuanto la oferta cultural (museos y edificios históricos), por ello es la parte más visitada de la ciudad.

Uno de los hechos mas relevantes en esta investigación fueron la acciones realizadas por los diferentes organismo de Gobierno del Distrito Federal en especifico el Fideicomiso Centro Histórico, el cual fue el encargado de llevar la remodelación en el Centro Histórico, con sus acciones se ejecuto un cambio radical en tan solo diez años, los resultados son distintos, por un lado se tiene un centro histórico atractivo para ser visitado y convivir en sus espacios, pero por otro lado la población que habitaba el Centro Histórico no fue tomada en cuenta para la remodelación.

Por otro lado la intervención del empresario Carlos Slim a permitido que se hable de un apropiación física del Centro Histórico por el, aun que solo tiene alrededor de 80 inmuebles, con ellos a creado un inmobiliaria la cual es la encargada de administrarlos, a su ves creo la Fundación Centro Histórico de la Ciudad de México la cual es utilizada para realizar acciones a favor del Centro Histórico y de sus habitantes, aun que esta ultima acción podría ser cuestionada, lo cierto a todo esto es que el empresario tiene un proyecto para convertir al Centro Histórico en un negocio redituable.

Por último, la segregación. Si bien es cierto que las condiciones impuestas por la transformación de las ciudades imponen condiciones, no hay que negar la necesidad de establecer políticas que eviten o, en su caso, disminuyan los efectos negativos. En este sentido, la segregación resultante de la modificación del Centro Histórico de la Ciudad de México tiene que ser evitada. En este sentido, sí debería ser una responsabilidad completa del gobierno. Durante el funcionamiento del proyecto se ha insistido en la inclusión de la población residente pobre, sin embargo, los hechos indican que ésta no necesariamente es

partícipe de los beneficios ya sea por que ha sido expulsada o porque no encuentra cabida en las actuales políticas. El conflicto entre la necesidad de hacerse notar en un mercado globalizado de ciudades y la inclusión es un punto crucial para la ciudad. Es por ello que debe ponerse mayor atención.

Además no se puede separar la relación del proyecto de renovación del Centro Histórico de la Ciudad de México con el resto de la ciudad. Habrá que entender a este proyecto inmerso en una serie de modificaciones que le atañen a la ciudad como un todo. La construcción de un corredor económico-financiero que inicia en el Centro Histórico de la Ciudad de México, que corre por avenida Reforma y termina en Santa Fe, el intento de densificación de las delegaciones centrales, la relocalización de las industrias del vestido que se asentaba en el lugar y la construcción de nuevas vías de comunicación así como de infraestructura para la modificación de la ciudad. juegan cada una de ellas un papel importante.

Bibliografía

Borja, J. y Castells M. (1996). Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información. Madrid, UNCHS, Hábitat II.

Bustos S. (2006). Reseña de "Globalización y Grandes Proyectos Urbanos. La respuesta de 25 ciudades" de Marisca Carmona (Comp.). REVISTA BITÁCORA URBANO TERRITORIAL, Bogota, Vol. 1, No. 10, enero-diciembre, pp. 272.

Carmona M. (2005). Globalización y Grandes Proyectos Urbanos. La propuesta de 25 ciudades. Buenos Aires: Ediciones infinito. Pp.24-45.

Carrión F. (2005). El centro histórico como proyecto y objeto de deseo. Revista Eure tribuna. Chile, vol. XXXI, N° 93. pp. 89-100.

Castells, M. (2001). La ciudad de la nueva economía. Conferencia pronunciada en el Salón de Ciento del ayuntamiento de Barcelona, el 21 de febrero de 2000. Universidad de Berkeley. Papeles de Población, Universidad Autónoma del Estado de México.

Corral M. (2009). Grandes proyectos urbanos. Actores públicos y privados en el emprendimiento Puerto Madero (1989-2009) . Buenos Aires.

Cuenya B. (2009). Grandes proyectos urbanos, cambios en la centralidad urbana y conflictos de intereses. Notas sobre la experiencia argentina. Trabajo presentado en CONGRESO DE LA LATIN AMERICAN STUDIES ASSOCIATION, Río de Janeiro, Brasil, 11 al 14 de junio de 2009

Delgadillo V. (2008b). Redoblamiento y recuperación del Centro Histórico de la ciudad de México, una acción pública híbrida, 2001- 2006, en *Economía, Sociedad Y Territorio*, Vol. 8, No. 28, pp. 817-845

Dematteis (1998-1999). G. Nom basta una forte identità. La citta vive solo se è “nodo”. *TELÈMA*, 15. www.fub.it/telema, (1998-99).

Glaeser, E. and M. Kahn (2001). “Decentralized Employment and the Transformation of the American City,” *Brookings- Wharton Papers on Urban Affairs*.

Gram, S. and Guy, S. (2002). Digital space meets urban place Sociotechnologies of urban restructuring in downtown San Francisco. *CITY*, Vol. 6, No. 3, november 2002 pp. 369 – 382.

Greene R. (2005). Pensar, dibujar, matar la ciudad: orden planificación y competitividad en el urbanismo moderno. en *Eure*, Chile, Santiago. Vol. XXXI, N° 94. pp. 77 – 95.

Graizbord, B. (2003). México City as a peripheral global player: The two sides of the coin. *The Annals of Regional Science*. 501-518.

Lungo, M. (2005). Globalización, grandes proyectos y privatización de la gestión urbana. *Urbano*, Universidad de BíoBío. Chile, Num. 011. p.p. 49-58.

Martínez (2007). Programa para la Rehabilitación del Centro Histórico de la Ciudad de México. Papel interno del Fideicomiso Centro Histórico.

Parnreiter C. (1998). La ciudad de México: ¿una ciudad global? en Rodríguez K. A. (Editor). *Anuario de Espacios Urbanos. Historia. Cultura. Diseño*. 1998. pp. 21 – 52. México: Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco.

Quintana F. (2004). City, metropolis and global/local World. *Athenea Digital*, Num. 6.

Rodríguez A. y Abramo P. (2000). Grandes proyectos urbanos y su impacto en el mercado de suelo urbano. *Lincoln Institute of Land Policy. América Latina y el Caribe*.

Ryszard R. L. (2001). Región y Globalización.en *Convergencia*. Num. 25, 83-102.

Sabaté J. y Tirón M. (2008). Rankings, creatividad y urbanismo. *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago*. en *Eure*, Vol. XXXIV, N° 103, pp. 5 – 23.

Sassen, S. (1999). “The Global City. New York, London, Tokio”, Princeton University Press.

Scott A. (1998). La globalización y el ascenso de las regiones urbano globales, en Dabat, Alejandro, Miguel Ángel Rivera y James Wilkie (coords). Globalización y Cambio Tecnológico, México, UdeG-UNAM, UCLA y PROFMEX.

Streule M. (2008). La festivalización de los centros histórico. Ciudades 79, julio-septiembre de 2008, RNIU, Puebla, México.

Strom, E. (2008). "Rethinking the politics of downtown development" In JOURNAL OF URBAN AFFAIRS . 2008 vol. 30, No. 1.

Suárez A. (2004). "El Centro Histórico de la Ciudad México al inicio del siglo XXI" In INVI, Santiago de Chile, Año/Vol. 19, No. 051, agosto 2004 pp. 75 – 95.

López F. (2004). ¿Se está Valorizando el Suelo en el Centro Histórico de la Ciudad de México?. Tesis de Maestría en Urbanismo. UNAM, 2005.

Vite A. (2010). Reflexiones sobre la mercantilización del patrimonio Histórico de la Ciudad de México. Biblio 3W. Revista Bibliográfica y Ciencias Sociales. Barcelona, num. 882, 30 de julio de 2010. <http://www.ub.es/geocrit/b3w-882.htm>.

Wu F. (2003). Transitional cities. In Enviroment and Planiniga A, vol. 35, 2003, pp. 1331-1338.